

Anuario de EUSKO-FOLKLORESociedad de Ciencias Naturales **ARANZADI**

San Sebastián

Tomo XXII. - 1967 - 1968 - Páginas 207-211

“UZTAI - EGILLEA”**(El constructor de collares de madera para ovejas)***Por FERMIN DE LEIZAOLA**Miembro de la Sección de Etnología de
la Sociedad Aranzadi de San Sebastián.*

La Villa de Atáun se encuentra situada a orillas del Agaunza, en el confín sudoriental de la provincia de Guipúzcoa, al pie de la majestuosa Sierra de Aralar, en la que en sus abundantes pastizales se encuentran establecidas diversas majadas que desde tiempo inmemorial vienen aprovechando los pastores que a ella suben.

En este alargado término municipal y en el barrio de Arrondoa vive el artesano objeto de nuestro estudio.

El artesano es D. Francisco Goikoetxea, pastor retirado, que también se le conoce con el nombre de «Patxi Begiristain», ya que ha vivido gran parte de su vida en el caserío «Beiztin», del barrio de Aya. En la actualidad habita en la casa llamada «Iturzulo». Tiene 64 años y ha sido pastor durante 34 en la majada de Ezkizubarrena (Sierra de Aralar), situada en pleno barranco de Enirio, no muy lejos de la antigua casa forestal de Guipúzcoa, hoy en ruinas.

A continuación describimos los materiales y la técnica que emplea para la fabricación de los «uztaies». El «uztai» que, traducido al castellano, equivale a aro, es un collar de madera que los pastores ponen a algunas ovejas y del que cuelgan el cencerro.

La madera que emplea para la fabricación del «uztai» es de «lizarra» (fresno). Antes también ha empleado «intxaur» (nogal) y «gaztaña» (castaño). Estos dos materiales ya no los emplea: el primero, por tener un precio elevado y no encontrarse con facilidad; el segundo, porque, según dicen los pastores que le compran, mancha la lana del cuello de la oveja.

Los árboles de «lizar» e «intxaur» los corta en «ilberri» (luna nueva), ya que, según nos dijo, la madera de estos árboles cortada en esa fase de la luna, es más resistente y mejor para trabajar.

La madera la trae de un monte del caserío Dorronsoro, del barrio de Arrondoa (Atáun). Los troncos cortados suelen tener una longitud de 1,20 a 1,60 m., y los acarrea hasta el caserío a mano, ayudado por su mujer.

Desde que dejó el pastoreo alterna el trabajo de construcción de «uztaies» con la fabricación de calcetines de lana de oveja, que carda, hila y teje él mismo, así como también a la fabricación de «antzaías» (vilorta con forma de anilla, hecha con ramas de fresno que emplean los caseros como ligadura sujeta a un cabo o extremo de la cuerda con la que atan haces de hierba). Esto, junto a los productos que le da una pequeña huerta y unas cuantas gallinas, es el recurso económico de este modesto matrimonio.

Una vez que tiene el tronco de «lizarra» en casa, lo corta en cuatro trozos de unos 40 cm. Esta medida la tiene marcada en una vara de avellano que va provista de una muesca y supone el desarrollo medio del cuello de una oveja (Fig. 1).

Luego cada trozo de tronco lo coloca, verticalmente, sobre otro tronco mayor y con ayuda de un hacha va haciendo cortes longitudinales de poco espesor (Fig. 2). A esta especie de cintas de madera, muy similares a las que emplean los cesteros del País para hacer cestos, pero de menor longitud, las llama «pitzaki» (Fig. 3).

Cada «pitzaki» lo va refinando, primero con ayuda del hacha y luego por medio de un cepillo que llama «marrasko» (Fig. 4). Luego que ha dejado sin astillas y bien lisas las superficies del «pitzaki», introduce éste en agua hirviendo o muy caliente, en el depósito de la cocina económica y allí lo deja durante una hora aproximadamente, pasada la cual lo saca y lo va doblando a mano y ata sus extremos, un poco cruzados, por medio de un alambre. Así procede con todos los «pitzakis». Después los va colocando introducidos en un palo y los cuelga en algún lugar de la «ganbara» (desván). Al cabo de 8 días ya están secos y listos para hacerles el trabajo final. Es entonces cuando con ayuda de la «marka burni» (hierro de marcar), que pone al rojo en el fuego le va haciendo en la parte exterior del «uztai» varios dibujos estrellados (Figs. 6 y 7).

Una vez efectuadas estas operaciones el «uztai» está listo y lo almacena en la «ganbara».

Por lo general son los pastores los que van a comprarle estos collares.

El no hace muescas laterales en los extremos del «uztai»; muescas en las que se arrolla el alambre o la cuerda que sujeta y liga ambos extremos del collar una vez colocado éste en el cuello del animal. Los



Fig. 1



Fig 2



Fig. 3 "PITZAKI"

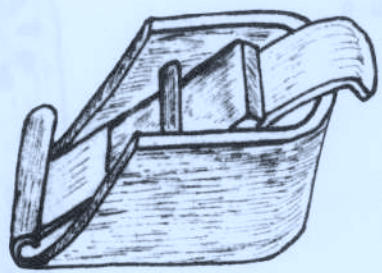


Fig. 4 "MARRASKOA"

mismos pastores hacen esta operación conforme a la medida del cuello del ganado para el que se destina el «uztai».

Cuando se quiere soltar un «uztai», que ha estado algún tiempo atado, es recomendable mojarlo, ya que, de lo contrario, se puede romper.

San Sebastián, Abril de 1968.

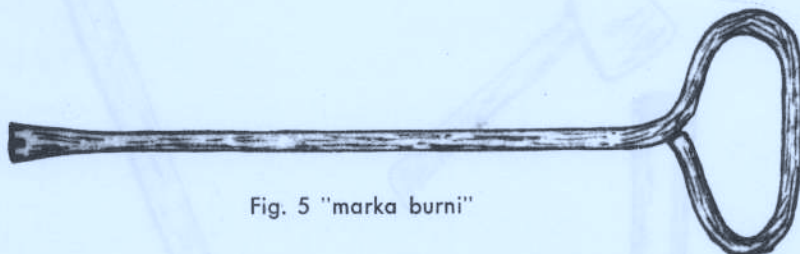


Fig. 5 "marka burni"



Fig. 6



Fig. 7 "UZTAI"

BIBLIOGRAFIA

1. AGUIRRE, José.—Eusko Bilkin Degi «Artzaintza» (Museo Municipal de San Sebastián). Secc. IV.
2. ALVAREZ OSES, José Antonio.—1965. Cuestiones acerca del arte popular vasco. Caesar Augusta 25-26. Institución «Fernando el Católico». Zaragoza.
3. ARANZADI, Telesforo de.—Etnografía. Discurso en el Primer Congreso de Estudios Vascos. 1918. Bilbao 1919-20.
4. ARIN DORRONSORO, Juan de.—Pueblo de Atáun. Establecimientos humanos y zonas pastoriles. (Anuario de Eusko-Folklore, vol. VI. Vitoria 1927).
Notas acerca del pastoreo tradicional en Atáun I. (Anuario de Eusko-Folklore, vol. XV. San Sebastián 1955).
Notas acerca del pastoreo tradicional de Atáun II. (Anuario de Eusko-Folklore, vol. XVI. San Sebastián 1956).
5. CARO BAROJA, Julio.—Los vascos. Edit. Minotauro. Madrid 1958.
6. ESTORNES LASA, Bernardo.—Artistas anónimos. (Rev. Inter. Estud. Vascos, tomo XXI, 1930).
7. PEÑA SANTIAGO, Luis Pedro.—Artesanía rural (Kaikuegille de Aranaz). Anuario de Eusko-Folklore, tomo XVIII, 1961, San Sebastián.
8. VIOLANT Y SIMORRA, Ramón.—El Pirineo español. Edit. Plus Ultra, Madrid.
9. BARANDIARAN, José Miguel de.—Algunos casos de arte rudimentario en la etnografía actual del pueblo vasco. (V Congreso de Estudios Vascos, Vergara 1930. San Sebastián Soc. de Estud. Vascos, 1934).
Contribución al estudio de los establecimientos humanos y zonas pastoriles del país vasco. (Anuario de Eusko-Folklore, 1927).